

poema comedia porque tiene mucha parte escrita en estilo humilde y llano.

¹³ Astrólogo en tiempo del emperador Federico II.

¹⁴ Astrólogo de Forli, muy estimado del conde de Montefeltro.

¹⁵ Zapatero de Parma, y también adivino.

¹⁶ Las magas de su tiempo ejercían la magia ordinariamente valiéndose de figuras de cera y de extractos de hierbas.

¹⁷ Según la creencia vulgar, las manchas de la luna representan á Cain con un haz de espinos. En la descripción alegórica que aquí hace el Poeta nos da á entender la hora que era en Italia, y especialmente en el horizonte de Roma. Reinaba el equinoccio de primavera, con el sol en Aries y la luna en Libra. Dicha luna, ahora invisible á los dos Poetas, había estado llena la noche que DANTE se perdió en la obscura selva. El viaje por el Infierno empezó trasmontado ya el sol, que es lo mismo que decir veinticuatro horas después del plenilunio. Al fin del canto XI vemos que se demarca la aurora del día siguiente; diciendo, pues, aquí que la luna, tocando al confín occidental del hemisferio de Roma, estaba para sumergirse en el Océano al otro lado de Sevilla, y siendo este el segundo giro después de su plenitud, el tiempo que se indica es de cerca de una hora de sol del segundo día después del plenilunio; pues debe tenerse presente que la vuelta de la luna al meridiano se retarda todos los días cuarenta y ocho minutos y cuarenta y seis segundos.

CANTO XXI

¹ Pasan del puente del cuarto saco al del quinto.

² Eran llamados *los Ancianos* los magistrados del municipio de la ciudad de Luca, cuya patrona era Santa Cita.

³ Dice esto irónicamente, porque Bonturo Bonturi, de la familia de los Dati, fué el peor de los rufianes luquenses, y acabó por vender á su partido en 1314.

⁴ Con esa frase: *Aquí no está la efigie de Jesús, delante de la cual suelen encorvarse tus luquenses*, alude á la postura boca abajo en que volvió á salir á la superficie del lago el pecador que fué echado en él por el diablo negro de que se ha hablado poco antes.

⁵ El Cerquío es un río que pasa cerca de los muros de Luca.

⁶ Debajo de la pez.

⁷ En 1290 los luquenses que guarnecían el castillo de Caprona, á la orilla del Arno, en territorio pisano, del cual se habían apoderado en guerra contra los gibelinos, se vieron obligados á abandonarlo rendidos por hambre, y al pasar, capitulados ya, por entre sus enemigos, tuvieron un terrible miedo porque les empezaron á gritar: ¡Matarlos! ¡Matarlos! Á este suceso asistió DANTE en persona.

⁸ Como luego se verá en el canto XXIII, todos los puentes de un escollo á otro se hallan rotos en este saco, y por consiguiente es también mentira lo que aquí le dice Malanálga.

⁹ Aquí se fija clarísimamente el año, el día y la hora corrientes en que los Poetas se hallan en este quinto saco. Nuestro Señor Jesucristo murió en el plenilunio después del equinoccio de primavera, que ocurrió el 25 de marzo, día en que fué concebido, según varios Santos Padres. (*Octo enim Kalendas Aprilis conceptus creditur quo et passus.* San Agustín, lib. IV *De Trin.*) Sin embargo, los aniversarios de su muerte se computan, no por el día del mes en que propiamente ocurrió, sino por el dicho plenilunio, que suele variar cada año. Ahora bien: diciendo el diablo que en el día precedente al en que había sido el plenilunio se habían cumplido 1266 años desde que había sido rota aquella vía, y queriendo aludir con esto al terremoto acaecido á la muerte del Redentor, claro es que, si á los 1266 años se añaden los 34 trascurridos, según la tradición, de su Encarnación á su muerte, se halla el Poeta en el plenilunio de marzo del año de 1300; si bien este plenilunio caía en ese año en el domingo anterior al de Pascua, día 3 de abril.

¹⁰ Subterfugio de Virgilio para calmar á DANTE.

¹¹ Este gesto de truhanería que le hacen los diablos á Barbariente, su cabo, es como manifestando que sería DANTE muy tonto si creyera lo que dice Virgilio, de que no era contra él su ceño maligno.

CANTO XXII

¹ Los florentinos en aquella época solían llevar una campana en un castillejo de madera, colocado sobre un carro, para hacer mover las tropas á su sonido.

² Usaban entonces como señales los castillos, de noche luces, y de día humaredas.

³ Este se llamaba Chámpolo, hijo de mujer principal del reino de Navarra, y estuvo al servicio de Tebaldo VI, rey de Navarra y conde de Champaña.

⁴ Porque mandaba una escuadra compuesta de diez hombres.

⁵ Era un fraile, sardo de nación, que había llegado á ser el favorito de Nino Visconti, señor de Gallura, de cuyo favor abusó vendiendo cargos y dignidades, y entregándose á todo género de vicios. La Cerdeña era entonces de los pisanos, y se dividía en las cuatro judicaturas de Callari, Logodoro, Gallura y Alborea.

⁶ Los soltó ablandado por sus ofrecimientos y sus dones.

⁷ Cuentan las historias que Adelasia, hija de Mariano III, señor de Logodoro, viuda del emperador Federico II y madre de Enzo, rey de Cerdeña, se casó por un engaño con este Miguel Sánchez, senescal del reino, el cual por ese medio fué señor de Logodoro.

⁸ La inteligencia de este pasaje en que el Navarro engaña á los mismos diablos, debe ser esta: Habiendo caído el rufián entre las uñas de los garritrancas, les promete que si se apartan un poco de allí, hará salir de la pez á una porción de sus compañeros, con los cuales podrán divertirse á su placer, pues usará una seña con que se avisan ellos entre sí para socorrerse en sus apuros. Galgazo y los demás diablos sospechan la intención del malicioso, y no quieren retirarse; pero Alitronchado persuade á sus compañeros á que se aparten, y después de una amenaza al rufián, del cual no espera que se atreva á medirse en artimañas con diez diablos, se deciden todos, incluso Galgazo, que era el que más se había opuesto á volar á la otra ribera; y en el momento de dirigir la vista á ella para ejecutarlo, el Navarro salta al lago. Alitronchado se arroja tras él volando; pero no le alcanza, y Pisaescarchas, rabioso contra el mismo Alitronchado, que tiene la culpa de la burla que han recibido, vuela también tras de él, y los dos diablos arman una pelea, en la que ambos caen y se estropean, embadurnándose las alas y recociéndose dentro de la brea.

⁹ Pisaescarchas desea que Alitronchado no coja al rufián, para tener un pretexto de reñir con él.

¹⁰ Pisaescarchas.

¹¹ Alitronchado.

CANTO XXIII

¹ Parece que los franciscanos, cuando salían á la calle, iban siempre en hilera y uno detrás de otro, con mucho recogimiento y silencio.

² Así se creía en tiempo de DANTE; pero hoy se tiene por de autor incierto. El asunto de esa fábula es el siguiente: Queriendo una rana ahogar un topo para después comérselo, le propuso que le pasaría á cuestras al otro lado de una acequia. En el punto en que la rana se echó al agua con su carga, vino un milano, que arrebató y se comió á entrambos.

³ Los hipócritas, de quienes dice que llevan la faz pintada porque cubren sus vicios con el bello color de la virtud. La palabra *hipócrita* viene del griego, y quiere decir *máscara*.

⁴ El emperador Federico II mandaba cubrir á los culpables del delito de lesa majestad con planchas de plomo, que luego hacía derretir encendiendo hogueras sobre ellas; y DANTE supone que las que llevaban sus condenados eran tan pesadas, que, comparadas con ellas, eran de leve paja las impuestas por Federico.

⁵ Como los Poetas, por lento que su paso fuera, no podían ir tan despacio como los de las capas, claro es que en su camino iban siempre al lado de personajes nuevos, que se les iban sucesivamente quedando atrás.

⁶ Cuando se carga de peso una balanza, suele rechinar ó crujir de algún modo; y Catalano cuenta que lleva aquel enorme peso, porque DANTE no tiene motivo para figurárselo, puesto que las capas están exteriormente recamadas de oro, y no parecen, por tanto, de lo que son.

⁷ Los Hermanos de Santa María, llamados vulgarmente los Gaudentes, componían una orden de caballería, cuyo instituto era para combatir contra los infieles y violadores de la justicia, pero que había degenerado y observaba una vida muelle y regalada.

⁸ Destrozada por los partidos güelfo y gibelino, Florencia llamó para que la pacificaran á estos dos hermanos Gaudentes Micer Loderingo de Andaló y Catalano Malavolti, güelfo este y gibelino aquél; pero éstos, investidos del poder, se dejaron corromper los dos por el partido güelfo, y arrojaron de la ciudad al gibelino, en el cual se ensañaron saqueando y destruyendo sus casas, y particularmente las de los Uberti, sus jefes. Esas se hallaban en el barrio llamado Gardingo, y por eso dice el Poeta que el Gardingo puede decir cómo ellos (Catalano y Loderingo) se portaron en aquel mando.

⁹ Este Caifás es el que aconsejó la muerte de Cristo, diciendo: *Exedit ut unus moriatur homo pro populo*.

¹⁰ El pontífice Anás.

CANTO XXIV

¹ La noche disminuye, pagando al día el daño que le hizo con el tiempo que le quitó. Esto ocurre hacia la mitad de febrero, en que son casi iguales las noches á los días.

² Llama á la escarcha hermana de la nieve, cuya imagen figura en el suelo por breve tiempo, porque pronto la derrite lo ya suave del tiempo.

³ Por lo cual fué oído desde el cerco siguiente.

⁴ Porque cuando se tiene ira, sale la voz inarticulada y obscura.

⁵ Adviértase que los Poetas no bajan á este saco que hierve lleno de culebras, sino que se quedan á examinarlo desde lo alto del puente, en un saliente del dique, al que bajan por medio de algunas piedras prominentes, á las que más adelante, en el canto XXVI, llama guardacantones.

⁶ Corría entre los antiguos que una piedra llamada heliotropia hacía invisible al que la llevaba.

⁷ Vanifucio fué bastardo de Micer Fucio de Lázari, noble de Pistoia. Por eso le llama *mulo*, animal híbrido de naturaleza.

⁸ Quiere decir que DANTE le conoció por hombre violento y sanguinario, y no por ladrón. Así, con mostrarse el Poeta ignorante del sacrilego atentado de Fucio, viene á descubrir maliciosamente otros vicios suyos.

⁹ La sacristía de San Jacobo en Pistoia, la cual intentaron robar Vanifucio y otros cómplices suyos, era célebre por la hermosura y riqueza de sus vasos sacros.

¹⁰ Porque no se complazca DANTE, su enemigo político, en sus tormentos, le profetiza una desgracia para su partido. Esta predicción significa que de Valdemagra, en la Lunigiana Superior, saldrá como el rayo el marqués Marcelo de Malaspina á atacar á los blancos y derrotarlos en los campos Picenios. Es de advertir que la división entre blancos y negros empezó en Pistoia el año de 1301, y poco después los blancos arrojaron á los negros.

CANTO XXV

¹ Acción indecente que suele hacer la gente ordinaria con los brazos y cierta combinación de los dedos. Estas torpes acciones debían ser muy usadas en aquel tiempo en las disputas

violentas por opiniones de partido, cuando, según Juan Villani, se veían todavía en una torre de la roca de Carminiato dos brazos de mármol que hacían la higa á Florencia.

² Capaneo, que en el momento en que, sobre los muros de Tebas sitiada, insultaba y desafiaba á Júpiter, fué herido por un rayo, y precipitado de los muros abajo.

³ Terreno palustre de la Toscana, que cría muchas culebras, de gran diversidad de especies y de monstruoso tamaño.

⁴ Téngase presente que en los fabulosos centauros, de la cintura arriba es de forma humana, y de allí abajo es de forma de caballo.

⁵ En el libro VIII de la *Eneida* se narra el robo que hizo á Hércules de los cuatro toros y cuatro vacas magníficos que hacía apacentar junto al monte Aventino, el que Virgilio llama medio hombre, medio fiera (*Semihominis Caci*), por lo que sin duda le convierte aquí DANTE en centauro, aunque en nuestro juicio no es esa la intención del Mantuano.

⁶ Para pintar la ira de Hércules, supone que le dió cien golpes, aunque á los diez debería ya haber muerto.

⁷ Los tres espíritus de que aquí se trata son Añel ó Añelo Brunellesqui, Boso de los Abati y Pucio Chancato de los Galigayes, tres ciudadanos de Florencia muy notables, los cuales están aquí, no por hurtos comunes y viles, sino porque, puestos en los primeros cargos de la república, emplearon con provecho suyo las rentas públicas, arriesgándolas en especulaciones.

⁸ Parece que éste fué florentino de la familia de los Donati. Los otros le echan de menos, hablando entre sí, porque Chanfa había desaparecido, transformándose en serpiente, como se verá en seguida.

⁹ Esta serpiente es Chanfa transformado.

¹⁰ Á Añel Brunellesqui.

¹¹ Este es Francisco Guercio Cavalcanti transformado.

¹² Este, que también es uno de la terna, como ya se ha dicho, es Boso de los Abati.

¹³ Dos soldados de Catón, que al atravesar el África fueron mordidos de sierpes venenosas. Á Sabelo le entró por el boquete de la picadura un fuego que le abrasó hasta convertirle en ceniza, y Nasidio se hinchó de tal modo, que reventó su piel. (Libro IX de la *Farsalia*, de Lucano).

¹⁴ Con cuyas dos pinceladas maestras de silbar la serpiente y de escupir el hombre al hablar, pinta la ira de que están poseídos aquellos dos seres en sus diferentes formas.

¹⁵ Micer Francisco Guercio Cavalcanti fué muerto en un terreno de Val-de-Arno llamado Gavilla, y su muerte fué vendada con la de muchos habitantes de ese pueblo.

CANTO XXVI

¹ Quiere decir que ni ella (su patria) ni él (su conciudadano) quedan muy honrados por los cinco de que ha hablado en el canto anterior, que son Chanfa, Brunellesqui, Boso, Chancato y Cavalcanti.

² Como DANTE supone que este su viaje es en 1300, tiene que figurar que es un sueño matinal, como ha tenido la visión de las desgracias que pocos años después sufrió Florencia, y en las que se manifestaba el odio contra ella hasta de pueblos tan inmediatos como Prato, que se halla casi á sus puertas. Entre esas desgracias, en que se complacian los pueblos de entorno, deben enumerarse la caída del puente de la Carraya, el incendio de mil setecientas casas, y las cueles discordias entre blancos y negros, que ocurrieron en 1304.

³ Prefiere que estas desgracias, puesto que han de ocurrir, ocurran pronto, para que el dolor que le han de causar le encuentren menos viejo, y por consiguiente más capaz de resistirlo.

⁴ Por los mogotes de piedra por donde subieron.

⁵ Hace esta reflexión moral recordando lo que vió en el octavo saco, que prepara á describir, donde se castiga á los que abusaron de la ciencia y del ingenio.

⁶ En los días más largos del año.

⁷ Alude al profeta Eliseo, que, insultado por una turba de muchachos insolentes, los maldijo, y á su maldición salieron dos osos de una cueva cercana y despedazaron á cuarenta y dos de aquellos bribones.

⁸ Estos son los que han aconsejado traiciones ó fraudes.

⁹ Cuenta Estacio que habiendo sido quemados ante los muros de Tebas los cadáveres de los hermanos Eteocle y Polineces, se apartaron las llamas que producía cada cuerpo, manifestando así el rencor que uno á otro, hasta después de muertos, se guardaban.

¹⁰ Alude á Eneas, que á su salida de Troya con las pocas reliquias de allí salvadas, fué al Lacio, donde fundó un Estado, del que provino el grande imperio romano. El artificio del caballo es el que dispusieron Ulises y Diomedes, metiéndose con los principales caudillos griegos en el vientre de un caballo de ma-

dera, el cual, introducido dentro de los muros por la curiosidad y superstición de los sitiados, que creyeron que se habían ido los griegos, dió salida durante la noche á sus traidores huéspedes, que prendieron fuego á los edificios de la ciudad y degollaron á los habitantes. El ardid contra Deidamia fué también de Ulises, que descubrió á Aquiles oculto en traje de mujer entre las ancenas de esa princesa, hija de Licomedes, rey de Sciro, le separó de ella y se le llevó á la guerra de Troya, donde pereció. El Paladio, en fin (todo según la *Iliada* de Homero), era la estatua ó simulacro de Palas, de cuya conservación dependía la existencia de la ciudad.

¹¹ La denomina *antiga* el Poeta por el mucho tiempo que había que habían muerto Ulises y Diomedes; y supone que el remate más alto de la hoguera (*el mayor cuerno*) era el que correspondía á Ulises, como personaje más famoso que el otro.

¹² La célebre maga.

¹³ Junto al monte Circello, donde después fundó Eneas una población, que denominó Cayeta, nombre de su nodriza, que fué allí sepultada.

¹⁴ Telémaco y Laertes son el hijo y el padre de que aquí hace Ulises tan tierna mención.

¹⁵ La de Europa y la de África.

¹⁶ Estos son el monte Abila, en África, y el Calpe, en España, comunmente llamados *las columnas de Hércules*.

¹⁷ Septa y Esbilia son los nombres antiguos de Ceuta y Sevilla.

¹⁸ El hemisferio que los antiguos creían vacío de habitantes.

¹⁹ Quiere decir que el polo septentrional venia á caer debajo del horizonte de aquella parte del Océano en que se hallaba el navegante, esto es, que había pasado el Ecuador, y se avanzaba hacia el polo Ártico.

²⁰ Acaso quiere DANTE significar la montaña del purgatorio, que él se imagina en el hemisferio opuesto al nuestro, y del cual hablará al fin de esta cántiga.

CANTO XXVII

¹ Perilo, artifice ateniense, construyó y presentó á Fálaris, tirano de Sicilia, un toro de bronce para que sirviera de suplicio á los criminales, los cuales, una vez dentro, puesto fuego debajo de la máquina, morirían dando bramidos semejantes á los del animal representado por ésta. El tirano hizo la prueba en el mismo Perilo.

² Denomina figuradamente *lenguaje de la llama* al murmurio que hace el fuego movido por el viento.

³ Esto es, de Montefeltro, ciudad sobre un monte entre Urbino y el nacimiento del Tíber.

⁴ Como diciendo: *Bien puedes hablarle, seguro de ser entendido, porque es latino como tú.* Aquí latino está usado por italiano.

⁵ Toma el águila, armas de los Polenta, en lugar de la familia, la cual señoreaba á Rávena y á Cervia, de cuyas ciudades era entonces jefe Guido, el amigo de nuestro Poeta.

⁶ La ciudad de Forli. Después de un largo asedio que sostuvo contra un ejército enviado por Martín IV, compuesto en gran parte de franceses, el conde Guido deshizo á sus sitiadores, haciendo de ellos gran carnicería.

⁷ Quiere decir que está siempre en poder de los Ordelafo, que tenían por armas un león verde. Era entonces Sinibaldo el jefe de esa familia.

⁸ Estos dos, á quienes llama, sin duda por lo crueles, *mastín viejo* al uno y *mastín ardiente*, ó joven, al otro, son los dos Malatesta, padre é hijo, señores de Ariminio ó Rimini, y de Verruquo, castillo que los de Rimini dieron al primer Malatesta.

⁹ Nobilísimo caballero de Rimini, cabeza de los gibelinos en aquel país, á quien Malatesta hizo matar cruelísimamente.

¹⁰ Fayenza, situada junto al río Lamón, é Ímola, junto al Sarnano.

¹¹ Menardo Pagani, cuyas armas eran un león azul en campo blanco.

¹² La ciudad de Cesena. Es opinión del Poeta, como ya lo expone en otros pasajes, que los montes son emblema de la libertad, y las llanuras de la domesticidad ó servidumbre.

¹³ Alude á Bonifacio VIII.

¹⁴ El mismo Bonifacio.

¹⁵ Con esto da á entender que no tomaba por adversarios suyos á los cristianos buenos y no renegados, como eran los que por codicia llevaban á vender vituallas á las tropas del Soldán, ó iban á San Juan de Acre á ayudar á los sarracenos á expugnar ese plaza; y se hace también aquí alusión á la guerra que movió el Papa á los Colonas, que habitaban junto á San Juan de Letrán.

¹⁶ Quiere decir: *No vió que él era un Papa y yo un fraile de San Francisco.*

¹⁷ Constantino llamó al papa san Silvestre, que se hallaba escondido en el monte Sorate, para que le curase la lepra.

¹⁸ Cansado de asediar sin fruto la ciudad de Prenesta, hoy Palestrina, Bonifacio se propone adquirirla por ardid.

¹⁹ Alude á la renuncia del papado hecha por Celestino V.

²⁰ Un demonio.

²¹ De este cuento, que corría en tiempo de DANTE, dice Muratori: *Probus huius facinoris narrationi fidem adjungere nemo probus velit, quod facile conslexerint Bonifacii æmuli.*

CANTO XXVIII

¹ Alude á la guerra púnica, cuya historia escribió Tito Livio.

² Roberto Guiscardo, hermano de Ricardo, duque de Normandía, arrojó á los sarracenos de Sicilia y de la Pulla después de sangrientos combates.

³ Los que perecieron en la primera batalla entre Manfredo y Carlos de Anjou, cuyos huesos encuentran todavía los labradores esparcidos en el campo de Ceperano, lugar en los confines de la campiña romana, hacia Montecasino, donde se pasaron de Manfredo á Carlos muchos señores pulleses.

⁴ Junto á Tallacoso, castillo del Abruzzo ulterior, Carlos debió la victoria al consejo que le dió Alardo de Valeri, viejo caballero francés, reducido á que con una tercera parte de sus tropas, que no tenía empeñadas, cayese sobre el enemigo, que, habiendo vencido á las otras, se hallaba entretenido en su persecución y cebado en el botín. Carlos venció por esa estratagema, con escasa pérdida de su gente.

⁵ Alí, yerno de Mahoma, cuyos sectarios se apartan de los otros musulmanes en ciertos actos religiosos.

⁶ Fray Dolcín fué un ermitaño herético que predicaba la comunidad de bienes, y seguido de más de tres mil sectarios anduvo mucho tiempo robando y cometiendo excesos, hasta que, cogido por los novareses junto á Novara, cuando se hallaba interceptado por las nieves y desprovisto de víveres, fué quemado vivo en compañía de su pareja, llamada Margarita.

⁷ El tubo de la garganta ensangrentado por de fuera.

⁸ Un tal Pedro de Medichina, del pueblo de ese nombre, en el territorio de Bolonia, que sembró la discordia entre sus conciudadanos y puso en guerra á Guido de Polenta con Malatestino de Rimini.

⁹ La llanura de Lombardia.

¹⁰ Este infame es Malatesta de Rimini, que invitó á Guido del Cásero y á Anyoieto de Cañano, excelentes caballeros del

país de Fano, á venir á conferenciar con él amigablemente á La Católica, fortaleza junto á Rimini, y cuando, embarcados, estaban ya cerca, fueron cogidos y ahogados en el mar por los que conducían la nave, según lo había dispuesto el tirano.

¹¹ Este Malatestino era tuerto.

¹² Luego se revela el nombre de este *alguno* que quisiera ser ciego por no ver el país que rige el tuerto Malatestino.

¹³ Fócara es el monte de La Católica, del que soplan vientos muy borrascosos.

¹⁴ *Tolle moras, nocuit semper differre paratis*: palabras de Curión á Julio César en la *Farsalia* de Lucano, cuando le aconseja que se decida á desobedecer al Senado, no dejando el mando del ejército, y que pase el Rubicón, llevando las armas contra Roma.

¹⁵ Palabras de un tal Mosca, de la familia de los Uberti, que, ayudado de otros compañeros, por vengar el honor de los Amidei, mató á Buondelmonti, que, habiendo prometido casarse con una doncella de esa familia, se casó con otra de los Donati. Este fué el origen en Florencia de las discordias que crearon los partidos güelfo y gibelino.

¹⁶ Beltrán de Bornio, vizconde de Altaforte, trovador insigne y armigero famoso, natural de Gascuña, incitó al hijo mayor de Enrique II de Inglaterra á levantarse contra su padre. Llamaban á aquel príncipe *el Rey joven*, para distinguirlo de éste, y porque fué coronado siendo todavía muy jovencillo.

¹⁷ DANTE sigue la doctrina de Aristóteles, que supone que está en el corazón el principio de la vida y la oficina de los espíritus vitales, de los cuales principalmente se forma el cerebro.

CANTO XXIX

¹ Sabido es que la luna, en los plenilunios, está en el horizonte al empezar á obscurecer, y en el zenit á media noche, y que, por tanto, al mediodía subsiguiente está en el nadir, esto es, á nuestros pies. Pero como desde el plenilunio, que fué la noche en que el Poeta se extravió en la selva, hasta el momento que ahora se marca, ha corrido un día, pasado entre la selva y el monte, y además todo el tiempo del día segundo, empleado en recorrer el Infierno desde la puerta hasta el noveno saco; teniéndose presente, porque ya en otra parte lo hemos dicho, que la luna después de su lleno retarda cada día más de tres cuartos de hora en volver al meridiano, y otro tanto, por consecuencia,

en llegar al punto opuesto, está demostrado que en el caso presente para los Poetas, y respecto del horizonte de Italia, era la una de la tarde, esto es, una hora después de mediodía.

² Geri fué hijo de Belo, que lo fué de Alighiero, antepasado del Poeta. Era hombre de mala vida, y le mató á traición uno de los Saqueti, sin que ninguno de los de la familia tomara venganza, como era de costumbre en aquellos tiempos; y por eso el Poeta no se ofendió, antes le tuvo más compasión, cuando pasó el espíritu señalándole con gesto amenazador.

³ Valdequiana, campiña así llamada por el río Quiana que la atraviesa, está situada entre Arezo, Cortona, Clusi y Montepulciano. Hoy la han convertido el cuidado y trabajos sabios ejecutados en ella, en una de las más fértiles provincias de Toscana; pero entonces allí, como en Marema y en una parte de la Cerdeña, hacían grandes estragos las fiebres producidas por los pantanos durante el estío.

⁴ A los alquimistas y monederos falsos.

⁵ Egina es una insulilla cerca del Peloponeso, donde en tiempo de Eaco, su rey, hubo una peste grande que acabó con todos los vivientes, así hombres como animales. La fábula cuenta que Jove, á ruego de ese príncipe, transformó en hombres á las hormigas, únicos animales que habían renacido en aquel suelo. Esos hombres se llamaron después *mirmidones*, palabra griega, que quiere decir *hormigas*.

⁶ Parece que éste fué un tal Grifolino, alquimista de Arezo, que se ofreció á enseñar el arte de volar á Alberto, sienés, el cual le creyó al principio; pero desengañado luego, le acusó al obispo de Siena, de quien era ahijado, y ese le mandó quemar vivo, como reo de nigromancia.

⁷ Este es el que estaba con Grifolino. Llamábase Capoquio, y era alquimista, falsificador de metales. Estudió filosofía natural en compañía de DANTE.

⁸ Habla irónicamente. Este Etrica es otro sienés, disipador de toda su hacienda.

⁹ Dicese que este Nicolo, de la familia de los Salimbeni, fué también un derrochador, que hacía estudios de inventar nuevos y delicados manjares. La *Usanza-rica* era un plato que se aderezaba con pimienta, ó giroflo de la India, y otras especias, costosísimas en aquellos tiempos. Supone DANTE que Nicolo fué el primero que introdujo el uso de aquel plato en Siena, á cuya ciudad llama *huerto donde radican tales concupiscencias*.

¹⁰ Sigue la ironía. Esta banda, ó tropa, era una compañía de jóvenes ricos, que habiendo vendido cada uno sus bienes, y reu-

nido entre todos una suma de doscientos mil ducados, la disiparon en pocos meses en toda clase de goces y locuras. De esa compañía eran Cachán de Ascano y Aballato.

¹¹ Si no me engaña la vista y eres DANTE en efecto.

CANTO XXX

¹ Semele era una joven tebana, amada por Júpiter, de quien engendró á Baco. Juno, celosa, no sólo la persiguió á ella, sino á toda la raza de los tebanos.

² Adamante, rey de Tebas, á quien Juno volvió loco tan furioso, que encontrándose con Ino, su mujer, que llevaba de la mano á sus dos hijuelos Learco y Melicerta, la creyó una leona, y se puso á gritar: *tendamos la red*; y apoderándose de Learco, lo estrelló contra unas peñas. Ino se arrojó al mar con Melicerta.

³ Cuando Hécuba, después del sitio de Troya, era llevada cautiva á la Grecia y había visto sacrificar sobre el sepulcro de Aquiles á su hija Polixena, encontró en las playas de Tracia el cuerpo de su hijo Polidoro, asesinado por Polimnestor, y á aquel espectáculo, poseída del furor más ciego, lanzó gritos lastimeros, que el Poeta compara con los ladridos de un perro. Juvenal y Ovidio suponen que, según la fábula, fué convertida en ese animal.

⁴ Grifolino.

⁵ Jani Esquico, de la familia de los Calvacanti.

⁶ Mirra, hija de Ciniro, rey de Chipre, disfrazada una noche, satisfizo en los brazos de su padre la pasión incestuosa que por él sentía.

⁷ El ya nombrado Jani Esquico, de quien se cuenta que habiendo quitado del lecho el cadáver de Buoso Donati y púes-tose él en su lugar, fingiendo ser Buoso moribundo, dictó en toda regla un testamento á favor de Simón Donati, sobrino del muerto. El Esquico había pactado primero que en premio del servicio le daría Simón una famosa yegua, que era la mejor que tenía la gran yeguada de Buso. Según un comento publicado poco hace por lord Vernon, la yegua se llamaba madona Tonina.

⁸ Por la horcajadura de donde parten las dos piernas, que el Poeta llama *ramas del tronco del cuerpo*.

⁹ Adán, bresciano, que á ruego de los condes de Romena, castillo en la colina del Casentino, falsificó la moneda, por cuyo motivo fué quemado vivo.

¹⁰ Estos son los condes de Romena, y el otro hermano dicesse que se llamaba Aginolfo.

¹¹ Branda es una fuente de Siena, célebre por lo cristalino y exquisito de sus aguas, y dice este hidrópico que querría más todavía ver á los condes en el Infierno que beber de ellas.

¹² El que engañó á Priamo y le indujo á introducir en Troya el célebre caballo de madera.

¹³ Sabido es que Narciso se miraba en una fuente para admirar su hermosura; por consiguiente, su agua debía ser muy cristalina, y por eso dice, no se haría de rogar para lamer en ella, que es lo que hace el perro para beber.

CANTO XXXI

¹ La palabra de Virgilio, que habiéndole hecho bajar primero avergonzado la frente, le tranquilizó después.

² La lanza que Aquiles heredó de Peleo, su padre, que según los Poetas, curaba las heridas que hacía con raspaduras de su misma asta.

³ En la derrota de Roncesvalles, donde dicen que Orlando, viéndose ya en el riesgo inminente en que perdió la vida, tocó desafortadamente su corneta pidiendo socorro.

⁴ Castillo perteneciente á los sieneses.

⁵ En otro tiempo estuvo esta gran piña de bronce en lo alto de la mole Adriana, ó castillo del Santo Ángel, de donde se trasladó al ábside de Bramante.

⁶ Los frisones, pueblo de la Germania septentrional, donde los hombres son muy altos.

⁷ Este gigante es Nembrod, y lo que habla es una mezc-lanza de palabras de lenguas orientales con que el Poeta parece da á entender la confusión de lenguas que ocurrió á los que emprendieron construir la torre de Babel.

⁸ Según la Escritura, Nembrod fué castigado con perder la memoria y quedarle la mente confusa y trastornada toda la vida. Por eso DANTE figura que no sabe ya dónde tiene el cuerno que llevaba siempre al cuello, como gran cazador que había sido.

⁹ La de construir la torre de Babel, pues antes los hombres hablaban todos un mismo idioma.

¹⁰ Quiere decir: *Habla con otro que te entienda, y no con ese, que ni te entiende ni es entendido de nadie*. Esto prueba que ni Lanci ni Venturi, queriendo suponer el primero que las palabras del gigante son del árabe antiguo, y el segundo que pertenecen al idioma siriaco, tienen para ello fundamento; y es más probable lo que arriba decimos sobre este particular.

¹¹ Lucano finge que Zama, donde Escipión venció á Anibal, perteneció al antiguo reino de Anteo, á donde llevó el gigante su botín de los mil leones. *Ferunt epulas raptos habuisse leones.*

¹² Alude al combate que sostuvo Hércules con Anteo.

¹³ Carisenda es una torre de Bolonia, llamada así en tiempo de DANTE, del nombre de su autor. Está tan desnivelada respecto de su base, que al que se coloca al pie de dicha torre por la parte de donde sube inclinada, y ve pasar por encima un vapor ó nube cualquiera, le parece que esa nube está inmóvil, y que es la torre la que se mueve; por consiguiente puede figurarse que le amaga (como dice el Poeta) con que cae opuesta al curso que lleva la nube.

¹⁴ El cerco noveno, dividido en otros cuatro recintos circulares.

CANTO XXXII

¹ Las Musas ayudaron á Anfión á levantar los muros de Tebas.

² Estos son los traidores á sus mismos parientes.

³ El Tana ó Don, gran río que en los tiempos antiguos era lo que dividía al Asia de la Europa.

⁴ Tabernich y Piedra-Apuana son dos montes altísimos, el primero de la Esclavonia y el segundo de la Grafañana, territorio toscano junto á Luca.

⁵ Quiere decir que era tan duro ese hielo, que ningún peso, por grande que fuera, le haría crujir rompiéndose.

⁶ Río que corre hacia el Arno, y riega el valle Falterona, en la Toscana.

⁷ Estos son Alejandro y Napoleón, hijos de Alberto de los Alberti, condes de Mangona, de Florencia. Después de muchos delitos cometidos por ambos, el un hermano mató al otro.

⁸ Este es Mordrec. Según las historias caballerescas, su padre Arturo, rey de Bretaña, le sorprendió cuando estaba apostado en acecho para matarle, y le atravesó con su lanza real, haciéndole en el cuerpo un agujero, por donde, después de sacarla, se veía la luz de la parte opuesta. Por eso dice el Poeta: *pecho y sombra rompiendo.*

⁹ Foscacha de los Cancelieri, noble pistoyano que cortó una mano á un primo suyo, y mató á un tío; de cuyo malfecho surgieron los bandos de blancos y negros.

¹⁰ Sasol Masquerón, florentino, mató también á un tío suyo, y se pregonó en Florencia su cabeza.

¹¹ Camichón de los Pazzi, que mató traidoramente á su pariente Micer Ubertino.

¹² Carlin de los Pazzi, del partido blanco, entregó por dinero á los negros de Florencia el castillo de Plano de Treviña.

¹³ Esta sombra es Boca de los Abati, florentino del partido güelfo, por cuya traición fueron hechos pedazos cuatro mil de los suyos en el combate de Monteaperto.

¹⁴ Boso de Duera, cremonense, que por dinero que le dió Guido de Monforte, que conducía el ejército francés, le facilitó el paso por la Pulla, cuya guarda le estaba encomendada por Manfredo y los gibelinos.

¹⁵ Becaria, abate de Vallcumbrosa, natural de Pavia, á quien se le cortó la cabeza por suponerle en complot con los güelfos contra los gibelinos. Es de advertir que no se le probó esto, y que se hallaba en Florencia como legado del Papa.

¹⁶ Janin del Soldanero, que, siendo Podestá de Fayenza, con el auxilio de Tebaldo de Zambrasi la entregó, siendo ambos del partido gibelino, á los boloñeses, que eran güelfos.

¹⁷ Ganelón, que vendió á los de Carlomagno en Roncesvalles.

¹⁸ Menalipo, tebano, y Tideo, rey de Caledonia, cayeron heridos de muerte combatiendo uno con otro bajo los muros de Tebas. Tideo, que sobrevivió á Menalipo, se hizo traer la cabeza de su adversario, y se puso rabiosamente á roerla antes de expirar él mismo.

¹⁹ La lengua.

CANTO XXXIII

¹ Ugolino de los Gerardesqui, conde de Doranático, de acuerdo con el arzobispo Rugiero de los Ubaldini, arrojó de Pisa á su sobrino Nino de Gallura y se hizo señor de la ciudad. Mas por envidia y odios de partido, secundado después el arzobispo por los Gualando, Sismondí y Lanfranco, todos gibelinos, sublevó al pueblo contra el conde, que era güelfo; y le prendió con sus hijos Gado y Ugucio, y sus nietos Ugolino (el Brigada), Enrique y Anselmo, y los encerró en la torre de los Gualando, llamada *de las Siete Vías*, y luego arrojó al Arno las llaves para que nadie les pudiera llevar alimento. Dicen otros, y esta opinión sigue el Poeta, que mandó tapiar las puertas.

² La Muda era el lugar en que se recogía á los halcones y otras aves cazadoras por la estación en que mudaban de pluma, y por eso se le había puesto tal nombre á la torre, porque en

ella se encerraba á los pájaros gordos de la república, esto es, á los hombres políticos importantes, para hacerles doblegarse y cambiar de sentimientos. Esa torre fué después llamada *del Hambre*, por la que allí padecieron hasta morir Ugolino y sus hijos y nietos.

³ El monte San Julián.

⁴ DANTE llama lengua del *si* á la italiana. Véase su libro *De la Vita Nova*.

⁵ La Caprea y la Gorgona son islas del mar Tirreno, no lejos de la boca del Arno.

⁶ Porque no era seguro que Ugolino hubiera cometido ese crimen.

⁷ Donde Dios tiene postrado á Lucifer, el mayor de todos los delincuentes.

⁸ Alberigo de los Manfredi, noble de Fayenza, de la Orden de Hermanos Gaudentes. Habiéndose indispuerto con algunos, fingió que se reconciliaba con ellos, y los convidó á un gran banquete, y en el punto en que daba orden para servir las frutas, que era la señal convenida, unos sicarios prevenidos para el caso se arrojaron sobre los convidados y los asesinaron.

⁹ Expresión proverbial de aquel tiempo, que quiere decir: «Ser castigado con exceso por el mal causado».

¹⁰ Atropos es, de las tres Parcas, la que corta el estambre de la vida. Así el Poeta quiere decir que *La Tolomea* tiene sobre los demás cercos la ventaja (habla irónicamente) de que el alma baja allí antes de morir el cuerpo en la tierra; cuyo cuerpo queda encargado á un diablo, que le gobierna hasta su última hora.

¹¹ Dice que inviernan, porque están en medio del hielo.

¹² Branca D'Oria, genovés, mató á traición á su suegro, Miguel Sánchez, que también hemos visto en el canto XXII entre los rufianes.

¹³ Branca D'Oria.

CANTO XXXIV

¹ Los estandartes del rey del Infierno avanzan hacia nosotros. Este verso, que DANTE aplica á Lucifer, en latín, y añadiendo la palabra *infern*, es el primero de un himno de la Iglesia en honor de la Santa Cruz.

² Lucifer, que era bellissimo antes de su rebelión.

³ Llama á Lucifer con el nombre de Dite, que la fábula da á Plutón, como á rey de los infernos.

⁴ Generalmente se supone que estas tres caras que el Poeta da á Lucifer corresponden á cada una de las tres partes del mundo entonces conocido.

⁵ Al través del agujero de este peñasco esférico, casi núcleo de la tierra, y que es de toda la extensión de la Judeca, se encuentra Lucifer, con la parte superior de su cuerpo en el hemisferio boreal, y con la inferior en el austral.

⁶ *Media tertia* es la octava parte del día, suponiéndolo dividido en las cuatro partes usuales de *tercia*, *sexta*, *nona* y *véspero*. Virgilio había dicho un poco antes que empezaba á anochecer; pero como que el punto en que el sol se pone en un hemisferio, empieza á salir en el otro, es claro que en el que ahora se encuentran los Poetas debía ser de día; y, en efecto, por eso dice DANTE que ya asciende el sol á la *media tertia*. Por consiguiente, en aquel pasaje han tardado hora y media.

⁷ Entiéndase el centro de gravitación.

⁸ Expresión tomada del *Genesis*, que denomina *la seca ó árida* á la tierra, porque no está cubierta por las aguas.

⁹ Alude al *Consummatum est* del Evangelio.

¹⁰ Ya hemos dicho que DANTE llama *Judeca* á la cuarta y última parte del círculo de Judas, que es el noveno. El espacio del otro hemisferio correspondiente á él, es la pequeña esfera que forma la otra cara de la Judeca; la que necesariamente había de ser la primera que encontraran los Poetas después de haber pasado el centro.

¹¹ Fingese DANTE con portentosa fantasía que Lucifer cayó de cabeza en el hemisferio á donde él se dirige ahora, y con tanta violencia, que perforó hasta el centro.

¹² Supone que formó la montaña del Purgatorio la tierra que huyó despavorida, dejando un vacío é introduciéndose y haciendo rebasar las aguas hasta volver á levantarse sobre ellas en el opuesto hemisferio.

¹³ Que por ser obscurísimo no se percibe por la vista, sino por el ruido que hace el arroyo de que habla.